

Medallas de Extremadura a monseñor Montero, Duarte, Hernández Gil y Filarmónica de Olivenza

Los galardonados recibirán la medalla la víspera del Día de Extremadura

PABLO SÁNCHEZ MÉRIDA

El arzobispo Antonio Montero, el escultor Angel Duarte, el arquitecto Dionisio Hernández Gil y la Sociedad Filarmónica de Olivenza recibirán la medalla de Extremadura el próximo día 7 de setiembre. El Consejo de Gobierno celebrado ayer aprobó los decretos por los que se conceden esos galardones a las personas que se han distinguido por su servicio a Extremadura desde su particular actividad personal o profesional.

La ilustre nómina que acoge a los propietarios de la medalla de Extremadura se ha ampliado con otros cuatro nombre de indudable peso específico. El Consejo de Gobierno celebrado ayer aprobó un decreto por el que se añaden a esa lista de notables los nombres de un arzobispo que cumple medio siglo como sacerdote, un escultor emigrante que añora su tierra, un arquitecto de bien ganado prestigio y una centenaria sociedad musical.

Según el decreto aprobado ayer, la concesión de la medalla de Extremadura al arzobispo Antonio Montero está motivada por el amor y la dedicación a Badajoz y a Extremadura mostradas en su dilatada carrera sacerdotal y pastoral. Nacido en Churriana de la Vega, 1928, Antonio Montero es licenciado en Teología por la Universidad de Granada, doctor por la Pontificia de Salamanca y licenciado en Historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana de Roma. Además, se graduó en Periodismo en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid. Antonio Montero



Monseñor Montero, ayer con Rodríguez Ibarra. A la derecha, Ángel Duarte y Dionisio Hernández Gil.



HOY

Hernández Gil es el segundo miembro de la familia que recibe la medalla; su hermano Antonio la tuvo en 1986

cumple ahora cincuenta años desde su ordenación sacerdotal y veintinueve desde que fue nombrado obispo de Badajoz.

En 1994, el Papa Juan Pablo II crea la nueva provincia eclesiástica de Mérida-Badajoz, que agrupa a las tres diócesis extremeñas y nombró a Montero primer arzo-

bispo de la nueva sede metropolitana.

El arquitecto Dionisio Hernández Gil, nacido en Cáceres en 1934, es otro de los galardonados. Se da la circunstancia de que su hermano Antonio ya recibió este galardón en su primera edición, en el año 86.

Medallas para el arte

Dionisio Hernández Gil estudió arquitectura en Madrid en donde se doctoró. Ha trabajado en la empresa privada y en la administración pública, en donde fue director general de Bellas Artes en donde desarrolló una singular tarea en pro de la conservación del patrimonio artístico.

Ha participado en la restauración de monumentos como la catedral de Coria, las iglesias de Santa María y San Martín, en Trujillo, o el antiguo hospital San Juan de Dios para que pudiera acoger a la Asamblea de Extremadura.

También el arte corre por la sangre de otro de los medallistas, el escultor Angel Duarte (Aldeanueva del Camino, 1930). Duarte fue uno de los fundadores del Equipo 57 y tiene en la actualidad múltiples obras en Suiza, Francia y España.

Ha realizado exposiciones por medio mundo y ahora prepara una escultura en la Autovía de la Plata, cerca de su pueblo natal.

REDACCIÓN MÉRIDA

El arzobispo de la diócesis de Mérida-Badajoz, Antonio Montero Moreno mostró ayer en Mérida su «profunda gratitud y emoción» por haber sido galardonado con la Medalla de Extremadura. Montero manifestó su satisfacción por entrar «en una lista de personas insignes de la Región». Esa lista de personas insignes comenzó en 1986 con la entrega de la primera medalla de Extremadura a su Majestad el rey don Juan Carlos I. desde entonces, estos galardones se han ido entregando anualmente el día 7 de setiembre, víspera del Día de Extremadura.

Antonio Montero expresó ayer al presidente extremeño su emoción por este galardón y manifestó su esperanza de que en años venideros «me lo merezca más de lo que me lo merezco hoy».

Entre los asuntos que trataron en el transcurso de esa entrevista se encuentran el patrimonio histórico-artístico, el bienestar social o la educación, cuestiones en las que inciden en sus actuaciones tanto las instituciones públicas como la Iglesia.

Convenio educativo

El arzobispo de Mérida-Badajoz manifestó que la Iglesia tiene convenios con la Junta en lo que se refiere a patrimonio y a bienestar social, pero no en materia educativa. La Iglesia está presente en este sector a través de los colegios religiosos y mediante los profesores de religión en centros públicos, motivo por el que «conveniría tener un convenio con la Junta», explicó Montero.

El encuentro entre el presidente extremeño y el arzobispo de Mérida-Badajoz se prolongó durante hora y media

La Filarmónica de Olivenza, 150 años de provechosa historia

Fue fundada el 28 de marzo de 1851 por don José María Marzal Rebelo

EMILIO GONZÁLEZ BARROSO

BADAJOZ
Siglo y medio de existencia marca el tiempo de una asociación musical que es toda una institución artística y social de primer orden: la Sociedad Cultural 'La Filarmónica', de Olivenza.

Fundada el 28 de marzo de 1851 por don José María Marzal Rebelo, alcanza este año, por tanto, los 150 años de historia, cuajada de importantes actuaciones, dentro y fuera de Extremadura y de España, de prestigiosos premios y de infinidad de avatares y anécdotas.

Entre las numerosas distinciones y premios obtenidos podrían citarse el 'Premio a la Constancia', otorgado en 1871 por el Gobierno Civil de Badajoz. El 17 de agosto de 1891 obtiene el segundo premio en el Certamen Internacional de Bandas Civiles y Militares. El 25 de junio de 1929 alcanza el pri-

mer premio de este mismo certamen, celebrado en Badajoz, así como el realizado también en Badajoz en 1987 con motivo de la Semana de las Fuerzas Armadas.

Más recientemente consigue el primer premio en el Certamen de Bandas de Villafranca de los Barros en las dos primeras ediciones llevadas a cabo el pasado y el presente año.

Entre sus especiales distinciones cabe destacar la concesión otorgada por la Reina Isabel II con ocasión de una visita a Olivenza, de utilizar uniforme militar con ros y espadín.

Directores

El primer director fue Manuel Ochoa, y le siguieron José María, Domingo y José Marzal, pasando por Benito Rivero, Eduardo Rodríguez, Joaquín Núñez hasta que en 1956 se hace cargo de la dirección



VIDIGAL

Sociedad Cultural 'La Filarmónica', de Olivenza.

Alberto Lebrato y siete años después Guillermo Gudiño. Ya en 1977 es director Eduardo Rodríguez. Gran labor como enseñante fue la realizada durante más de 20 años por Emilio Sánchez hasta que, en 1982, llega a la dirección Santiago Mourullo, quien realizó la transcripción para banda del pasodoble 'Olivenza', de Teófilo Borralló Gil, que desde enton-

ces, pasaría a ser el himno oficial de la ciudad.

En 1988 es nombrado director Enrique Rosalén, quien permanece al frente de 'La Filarmónica' hasta 1944, año en que se hace cargo de la dirección Antonio Cotoí, que aún continúa al frente de esta veterana agrupación, una de las más antiguas de España y la decana de Extremadura.

En octubre de 1995 'La Filarmónica' oliventina realiza una grabación discográfica en el patio y en el interior del antiguo Convento de San Juan de Dios, registrando una selección de pasodobles, otros temas de música española, como 'Las bodas de Luis Alonso' y una magnífica interpretación de la Fantasía Militar 'El Sitio de Zaragoza', de Oudrid.